
El artículo se publica como ahead of print. Ha superado la revisión por pares y ha sido aceptado para un número futuro. Esta versión es citable, aunque la versión final podrá incorporar ajustes formales no sustantivos.

This article is published ahead of print. It has undergone peer review and has been accepted for a forthcoming issue. This version is citable, although the final version may include non-substantive formal revisions.

Alternativas al modelo de sol y playa: patrimonio y eventos culturales como estrategia de resiliencia en la Costa del Garraf

Oleg Lazovski¹; Oriol Catalán²

¹ Ostelea - Grupo Planeta. oleg.lazovski@ostelea.com. [ORCID: 0000-0003-1702-5258](https://orcid.org/0000-0003-1702-5258)

² Ostelea - Grupo Planeta. ocatalan@colaborador.ostelea.com. [ORCID: 0000-0003-0301-3686](https://orcid.org/0000-0003-0301-3686)

Cite: Lazovski, O. & Catalán, O. (2026). Alternativas al modelo de sol y playa: patrimonio y eventos culturales como estrategia de resiliencia en la Costa del Garraf. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 24(4), 202624075. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2026.24.075>

Recibido: 31/10/2025 · Reenviado: 20/02/2026 · Aceptado: 09/04/2026 · Sometido a evaluación por pares anónimos

Resumen: El modelo de sol y playa de la Costa del Garraf afronta crecientes tensiones derivadas del cambio climático, que reducen la calidad percibida del destino y aumentan su vulnerabilidad. El objetivo de este artículo es evaluar si el patrimonio cultural y los eventos pueden actuar como alternativas estratégicas para diversificar la oferta turística y reforzar la resiliencia del destino. El estudio analiza los casos de Sitges, Vilanova i la Geltrú y Cubelles mediante entrevistas cualitativas a agentes clave y datos turísticos locales, incorporando asimismo el papel del turismo MICE (Meetings, Incentives, Conferences and Exhibitions). Los resultados muestran una fuerte dependencia estival, una infrautilización del patrimonio en Vilanova i la Geltrú y un posicionamiento turístico emergente en Cubelles. La discusión evidencia que la articulación cultural intermunicipal puede ampliar la temporada turística y reducir la exposición climática del destino. Se concluye que el patrimonio cultural constituye una palanca eficaz para la resiliencia de destinos litorales maduros.

Palabras Clave: Turismo de sol y playa, desestacionalización, patrimonio cultural, análisis cualitativo, Costa del Garraf.

Alternatives to the Sun-and-Beach Model: Cultural Heritage and Events as a Resilience Strategy on the Costa del Garraf

Abstract: The sun-and-beach model of the Costa del Garraf faces increasing pressures linked to climate change, which reduce the perceived quality of the destination and heighten its vulnerability. This article evaluates whether cultural heritage and events can function as strategic alternatives to diversify the tourism offer and strengthen destination resilience. The study examines the cases of Sitges, Vilanova i la Geltrú and Cubelles through qualitative interviews with key stakeholders and local tourism data, incorporating the role of MICE tourism (Meetings, Incentives, Conferences and Exhibitions). The findings reveal a strong summer-season dependence, underused cultural assets in Vilanova i la Geltrú, and an emerging tourism positioning in Cubelles. The discussion demonstrates that intermunicipal cultural coordination can extend the tourist season and reduce climate-related exposure. The article concludes that cultural heritage, when strategically mobilised, constitutes an effective lever for the resilience of mature coastal destinations.

Keywords: Sun and beach tourism, de-seasonalization, cultural heritage, qualitative analysis, Costa del Garraf.

1. INTRODUCCIÓN

El turismo de sol y playa ha sido uno de los pilares del desarrollo económico español desde mediados del siglo XX, especialmente en los destinos litorales mediterráneos. Durante las décadas de 1960 a 1980, el crecimiento del sector servicios y la expansión del turismo internacional consolidaron un modelo basado en la explotación intensiva del litoral, con escasa regulación territorial y ambiental (Ivars et al., 2014). Este patrón permitió un rápido crecimiento económico, pero también generó una fuerte dependencia estacional y una estructura turística altamente especializada. La literatura ha señalado que este modelo, caracterizado por la urbanización acelerada y la expansión del turismo residencial, ha producido tensiones territoriales y ambientales que condicionan su sostenibilidad a largo plazo (López Olivares & Bigné, 2007).

En la actualidad, numerosos autores coinciden en que el modelo se encuentra en una fase de madurez avanzada, con signos de agotamiento y presiones crecientes sobre los recursos naturales y sociales (Salvà, 1998; Blázquez-Salom et al., 2020). La teoría del ciclo de vida de los destinos (Butler, 1980) sugiere que los destinos maduros deben reinventarse para evitar el estancamiento, especialmente cuando la saturación de infraestructuras y la competencia internacional limitan su capacidad de crecimiento. En este contexto, la diversificación turística emerge como una estrategia clave. Estudios recientes demuestran que el turismo cultural puede actuar como un producto complementario capaz de revitalizar destinos litorales maduros y ampliar su atractivo más allá de la temporada estival (Cànoves, et al., 2016).

La relación entre turismo cultural y turismo de sol y playa no es de sustitución, sino de complementariedad. La incorporación de recursos culturales, eventos y actividades urbanas puede aumentar el valor percibido del destino, atraer nuevos segmentos y reducir la estacionalidad, especialmente en los meses en que el clima limita el uso de la playa (García & Sánchez, 2003). Sin embargo, esta diversificación requiere una gestión patrimonial adecuada. El patrimonio cultural se ha consolidado como un recurso estratégico para los destinos que buscan diferenciarse y construir modelos turísticos más sostenibles, siempre que su gestión integre conservación, interpretación y participación local (Hernández Rojas et al., 2024).

Este artículo se inscribe en el campo de la resiliencia turística, entendida como la capacidad de un destino para adaptarse a cambios estructurales y perturbaciones de largo plazo mediante estrategias de transformación y reorganización (Amore et al., 2018). Desde esta perspectiva, el replanteamiento del modelo litoral no es solo una respuesta a amenazas inmediatas, sino una oportunidad para construir destinos más equilibrados, diversificados y sostenibles.

1.1. Vulnerabilidades del modelo de sol y playa

El modelo de sol y playa que ha impulsado el desarrollo turístico del litoral mediterráneo español durante las últimas décadas muestra signos evidentes de agotamiento. Diversos estudios señalan que muchos destinos presentan una saturación de infraestructuras turísticas incapaces de generar procesos de mejora, lo que, unido a la masificación, afecta directamente a la competitividad del territorio (Torres et al., 2014). A ello se suma una elevada dependencia de entidades transnacionales como compañías aéreas, cadenas hoteleras u operadores turísticos, cuyos beneficios se redistribuyen de forma limitada en las sociedades receptoras (Blázquez-Salom et al., 2020). Esta estructura económica refuerza la vulnerabilidad de los destinos y reduce su capacidad de controlar su propia evolución. La literatura sobre turismo litoral ha destacado que estos procesos de urbanización intensiva y especialización turística han generado tensiones territoriales que dificultan la sostenibilidad del modelo (López Olivares & Bigné, 2007).

En el plano ecológico, el deterioro de las zonas costeras asociado al turismo intensivo está ampliamente documentado. Entre los impactos más relevantes destacan la disminución del volumen de arena seca, la degradación de la calidad del agua y la destrucción de sistemas dunares, procesos que reducen el valor paisajístico del litoral (Gadino & Taveira, 2020; Yepes, 1999). La playa, recurso central del modelo, se encuentra así en una situación de fragilidad creciente. A ello se añade la presión sobre los recursos hídricos locales. Ya en los años noventa, algunos destinos tuvieron que recurrir a medidas extraordinarias de abastecimiento (Wheeler, 1995), anticipando tensiones que hoy se repiten con mayor frecuencia. Estudios recientes subrayan que el uso poco sostenible del agua, combinado con episodios de sequía cada vez más intensos, compromete la calidad del destino, especialmente durante los picos de afluencia turística (Baños et al., 2019; Perry, 2001). Otro fenómeno emergente es el aumento de la presencia de medusas, que afecta directamente al bienestar y la seguridad de los bañistas. En regiones como Andalucía, este incremento se considera ya una problemática ambiental con repercusiones turísticas, ya que limita el uso recreativo de las playas y puede reducir la afluencia en temporada alta (Rubio & Gutiérrez-Hernández, 2020). Aunque menos visible que la erosión o la escasez hídrica, este fenómeno contribuye a deteriorar la experiencia turística y a aumentar la incertidumbre sobre la continuidad del modelo.

Estas amenazas no son únicamente ambientales. La estacionalidad extrema concentra la actividad económica en pocos meses, genera empleo temporal y dificulta la planificación urbana y de servicios públicos. En numerosos destinos litorales, esta concentración estival se traduce en tensiones sobre la movilidad, el consumo de agua, la gestión de residuos y la convivencia entre residentes y visitantes. La vulnerabilidad climática, por tanto, tiene también una dimensión social y económica que condiciona la calidad de vida de la población local.

En conjunto, estas dinámicas ponen de manifiesto la necesidad de replantear el modelo turístico litoral. La dependencia casi exclusiva del binomio sol y playa limita la capacidad de adaptación de los destinos y los expone a riesgos crecientes. En este contexto, la diversificación mediante patrimonio cultural, eventos y

turismo urbano aparece como una estrategia clave para reducir la estacionalidad, redistribuir flujos y fortalecer la resiliencia del territorio. La literatura ha demostrado que el turismo cultural puede actuar como un complemento eficaz del modelo litoral, ampliando la temporada y reforzando la competitividad de los destinos maduros (García y Sánchez, 2003; Cànoves et al., 2016).

2. CONTEXTO TERRITORIAL Y SOCIOECONÓMICO (SITGES, VILANOVA Y CUBELLES)

El área de estudio está formada por los municipios de Sitges, Vilanova i la Geltrú y Cubelles, situados en la provincia de Barcelona y conectados de forma directa con las áreas metropolitanas de Barcelona y Tarragona. Esta localización estratégica, junto con la presencia de una franja litoral continua, ha condicionado históricamente su desarrollo turístico. A diferencia de otros municipios de la comarca, estos tres disponen de acceso directo al mar, lo que ha favorecido la consolidación de actividades vinculadas al turismo de sol y playa (Tabla 1).

Tabla 1. Extensión costera de los municipios de la comarca el Garraf

Municipio	Extensión aproximada costa (en km.)
Sitges	19,5
Vilanova i la Geltru	5,7
Cubelles	3,2
Sant Pere de Ribes ^[1]	0,6
Canyelles	0
Olivella	0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Google Maps

Además del litoral, los tres municipios mantienen una relación estrecha con el Parque Natural del Garraf, un espacio protegido que aporta recursos paisajísticos y ambientales complementarios. La presencia de este entorno natural, junto con una oferta cultural diversa —museos, patrimonio arquitectónico, tradiciones festivas y vínculos enogastronómicos con el Penedès— configura un territorio con potencial para diversificar su modelo turístico más allá de la temporada estival.

Desde el punto de vista demográfico, los tres municipios han experimentado un crecimiento sostenido en las últimas décadas, aunque con ritmos claramente diferenciados (Tabla 2). Cubelles es el caso más destacado, con un aumento poblacional superior al 800 % desde mediados de los años setenta, lo que refleja un proceso de expansión residencial muy intenso y la llegada de nuevos hogares jóvenes atraídos por precios de vivienda más accesibles.

Tabla 2. Datos demográficos municipios del estudio

	Cubelles	Vilanova	Sitges
Población 1975	1822	42441	11114
Población 2001	7326	54230	19893
Población 2023	16950	68768	32086
Variación porcentual 1975-2023	830%	62%	189%
% Extranjeros 2023	13	12	26
% Población residente en el extranjero	1,6	3,6	4,5
Viviendas entregadas 2010-2021	226	912	1196

Fuente: Elaboración propia a partir de IDESCAT

Sitges y Vilanova i la Geltrú muestran incrementos más moderados, en torno al 190 % y al 60 % respectivamente, pero mantienen una estructura poblacional más diversa y una presencia significativa de residentes extranjeros, especialmente en el caso de Sitges, donde representan más de una cuarta parte de la población. Estas dinámicas demográficas influyen en la estructura económica local, en la demanda de servicios y en la relación entre turismo y vida cotidiana, especialmente en contextos donde la población flotante estival supera ampliamente a la residente.

Aunque colindantes, los tres municipios presentan modelos turísticos claramente diferenciados, resultado de trayectorias históricas, estructuras económicas y estrategias de desarrollo diversas. La evolución de su planta alojativa permite identificar estas diferencias y comprender su grado de especialización turística.

Cubelles, inicialmente con una oferta turística modesta, ha experimentado un crecimiento especialmente significativo en las últimas décadas, impulsado sobre todo por la expansión de las viviendas de uso turístico y de los campings, tal como muestran los datos de la Tabla 3. Este patrón de crecimiento revela una estrategia orientada a diversificar la oferta y atraer a un turismo predominantemente familiar, interesado en opciones más flexibles y económicamente accesibles. La presión turística puede observarse en la ratio de habitantes por plaza alojativa, situada en torno a tres residentes por plaza, lo que indica una capacidad de alojamiento elevada en relación con la población local. Para contextualizar esta cifra, municipios turísticamente consolidados como Blanes, Lloret de Mar o Salou presentan ratios de 2, 1,4 y 1 habitantes por plaza respectivamente. Cubelles se sitúa así en una posición intermedia: con una presión turística notable, pero todavía lejos de los niveles de especialización de los grandes destinos del litoral catalán.

Tabla 3. Plazas hoteleras de Cubelles según categoría

Año	1 estrella	2	3	4	5	Hostales	Camping	VUT	Total plazas
2023	59	0	0	0	0	13	1230	4158	5520
Ratio actual habitantes por plaza	3								
2003	36	0	78	0	0	24	980	Sin datos ^[1]	1118
1975	164						1775	Sin datos	1939

Fuente: Elaboración propia a partir de IDESCAT

En conjunto, estos indicadores reflejan un municipio en proceso de consolidación turística, donde el crecimiento reciente convive con una estructura urbana aún marcada por la residencia permanente.

Vilanova i la Geltrú presenta un modelo turístico más equilibrado, donde la actividad turística complementa una economía local diversificada. Los datos de la Tabla 4 muestran un crecimiento sostenido de la planta alojativa en las últimas décadas, especialmente en campings y viviendas de uso turístico, que constituyen los segmentos más dinámicos del municipio. Esta evolución refleja una estrategia orientada a consolidar un turismo familiar y de proximidad, con una oferta menos dependiente de los hoteles y más vinculada a estancias largas y a un uso intensivo del litoral.

Tabla 4. plazas hoteleras en Vilanova según categoría

Año	1 estrella	2	3	4	5	Hostales	Camping	VUT	Total plazas
2023	81	106	133	0	0	34	5058	2387	7799
Ratio actual habitantes por plaza	9								
2003	0	106	93	0	0	168	4298	SD	4665
1975	831						300	SD	1131

Fuente: Elaboración propia a partir de IDESCAT

La ratio de habitantes por plaza alojativa, situada en torno a nueve residentes por plaza, indica una presión turística relativamente baja en comparación con destinos litorales más especializados. Este indicador sugiere que el turismo, aunque relevante, no domina la estructura económica del municipio, sino que se integra con otros sectores como la industria, la pesca, los servicios y la educación superior. La presencia de una economía más diversificada contribuye a amortiguar los efectos de la estacionalidad y a mantener un equilibrio entre actividad turística y vida cotidiana. En conjunto, Vilanova i la Geltrú se configura como un municipio donde el turismo desempeña un papel importante pero no hegemónico, con un modelo que combina crecimiento moderado, diversificación económica y una oferta alojativa orientada a segmentos familiares y de proximidad.

Sitges presenta el modelo turístico más consolidado y especializado de los tres municipios analizados. Los datos de la Tabla 5 muestran una planta alojativa amplia y diversificada, con una presencia destacada de

hoteles de categorías superiores, un número elevado de viviendas de uso turístico y un camping de gran capacidad. Esta estructura refleja una estrategia orientada a mantener un posicionamiento internacional, atraer a un público diverso y reforzar segmentos específicos como el turismo MICE, que contribuye a reducir la estacionalidad y a captar visitantes de mayor poder adquisitivo.

Tabla 5. plazas hoteleras en municipio de Sitges según categoría

Año	1 estrella	2	3	4	5	Hosta- les	Cam- ping	VUT	Total plazas
2023	358	342	861	2439	949	159	2238	9565	16911
Ratio actual habitan- tes por plaza	1,8								
2003	449	323	863	2054	0	282	2405	SD	6376
1975	5056						3063	SD	8119

Fuente: Elaboración propia a partir de IDESCAT

La ratio de habitantes por plaza alojativa, situada en torno a 1,8 residentes por plaza, evidencia una fuerte orientación hacia el turismo y una elevada capacidad de acogida en relación con la población residente. Este indicador sitúa a Sitges en niveles de especialización comparables a los de destinos litorales consolidados del Mediterráneo, y contrasta con los valores más elevados de Vilanova y Cubelles. La combinación de una oferta alojativa de alta calidad, una programación cultural consolidada y una trayectoria histórica vinculada al turismo explica su posición como destino de referencia en el litoral catalán.

En conjunto, los datos muestran que cada municipio ha desarrollado un modelo turístico acorde con sus características y prioridades. Cubelles y Vilanova i la Geltrú han orientado su oferta hacia un turismo familiar apoyado en campings y viviendas de uso turístico, mientras que Sitges ha reforzado su posición como destino internacional mediante hoteles de categorías superiores, un número elevado de VUT y un segmento MICE consolidado. La ratio de habitantes por plaza alojativa refleja estos contrastes: Sitges presenta una elevada densidad de plazas en relación con su población residente, Vilanova mantiene un equilibrio propio de una economía más diversificada y Cubelles se sitúa en una posición intermedia. Estas diferencias explican la distinta capacidad de cada municipio para afrontar retos como la estacionalidad, la presión turística y la necesidad de diversificación.

3. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL TURISMO EN SITGES, VILANOVA Y CUBELLES

La evolución turística de los municipios del Garraf no puede entenderse sin considerar los condicionantes geográficos que han marcado su desarrollo. El pequeño macizo del Garraf, que separa la comarca del valle del Llobregat y de Barcelona, ha aislado tradicionalmente el territorio, dificultando durante décadas la accesibilidad terrestre. Antes de la llegada del ferrocarril, la diligencia que unía Barcelona con Sitges tardaba unas doce horas en recorrer los aproximadamente cuarenta kilómetros por la antigua carretera de montaña, un trayecto que hoy se realiza en treinta minutos por autopista o en cuarenta y cinco por la carretera tradicional (Miguelsanz–Miqueras, 1964). La apertura de la autopista que atraviesa el macizo en 1992 —y su extensión hacia Vilanova y Cubelles en 1998— supuso un cambio estructural que facilitó la movilidad y

aceleró la llegada de visitantes. Otro elemento determinante fue la distancia entre los núcleos urbanos y la playa: mientras Sitges ha mantenido históricamente un núcleo urbano muy próximo al litoral, los de Vilanova y Cubelles se encontraban más alejados, condicionando así la localización de los primeros espacios turísticos. A mediados del siglo XIX, el retorno de capital procedente de las colonias, especialmente de Cuba, impulsó la construcción de palacetes y la inversión industrial en la comarca, mientras que el auge vitivinícola derivado de la crisis de la filoxera en Francia permitió ampliar la superficie de cultivo hasta que la plaga llegó también al territorio. En este contexto, el patrimonio cultural carecía aún de protección legal efectiva, lo que explica la pérdida o transformación de elementos históricos, como la demolición del antiguo castillo de Sitges en 1869 para construir el Ayuntamiento^[3]. Este tipo de intervenciones muestra hasta qué punto el patrimonio no era todavía percibido como recurso económico ni turístico.

Sitges fue el primer municipio en consolidar una identidad cultural y turística propia. A finales de la década de 1870 surgió la Escuela Luminista, centrada en la representación de la luz y el paisaje marítimo. La inauguración de la línea de ferrocarril Barcelona-Vilanova en 1881, con parada en Sitges, aceleró su apertura al exterior. El episodio que relatas, cuando Santiago Rusiñol visitó Sitges en 1891 camino de la biblioteca-museo de Víctor Balaguer, marcó un punto de inflexión: Sitges dejó una impresión tan fuerte en el pintor que convirtió el pueblo en su residencia habitual. Rusiñol remodeló unas antiguas casas de pescadores para construir el Cau Ferrat, que más adelante donaría a la ciudad junto con su colección de arte, y organizó cinco Fiestas Modernistas que atrajeron a figuras como Rubén Darío, Emilia Pardo Bazán, Pablo Picasso o Ángel Ganivet (Matas i Arnalot, 2013). Durante las primeras décadas del siglo XX, Sitges desarrolló una infraestructura turística pionera, con hoteles, urbanizaciones, equipamientos deportivos y culturales, y una oficina de turismo ya en 1934. La no beligerancia española durante la Primera Guerra Mundial favoreció este crecimiento, y la orientación hacia un turismo de élite, inspirado en modelos como Niza, contribuyó a evitar la masificación posterior. Tras el paréntesis de la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, el turismo resurgió con nuevos hoteles, el Rally de coches de época (1959), el Festival Internacional de Cine (1968), la construcción del puerto deportivo (1974) y la inauguración del hotel Meliá en 1992. La limitación de alturas en el casco urbano y la negativa a proyectos de gran escala, como un megapuerto deportivo, reforzaron un modelo turístico más controlado y compatible con la identidad local (Priestley, 1984).

Vilanova i la Geltrú también vivió un auge cultural antes que turístico. En 1882, Víctor Balaguer inició la construcción de una biblioteca-museo con la voluntad de expandir la cultura más allá de los grandes centros urbanos, inaugurada en 1884 y enriquecida con obras de arte y fondos cedidos por el Museo del Prado. Sin embargo, el desarrollo turístico del municipio fue más tardío y siempre subordinado a una economía diversificada basada en la pesca, la industria y los servicios. Como señalas, el turismo en Vilanova nunca ha tendido al monopolio económico como en otros pueblos costeros. Las urbanizaciones de Ribes Roges y Sant Cristòfol, construidas entre 1910 y 1920, fueron los primeros espacios orientados al veraneo, pero el municipio no desarrolló una planta hotelera extensa, lo que limitó su capacidad para posicionarse como destino turístico de referencia. Su oferta cultural se ha ampliado en las últimas décadas con equipamientos como el Museo del Ferrocarril, Can Papiol, la Torre Blava o el Espai Far, aunque su uso turístico sigue siendo moderado y con predominio de visitas de un día. Esta trayectoria explica que Vilanova mantenga un modelo turístico complementario, integrado en una economía más amplia y menos dependiente del sector.

Cubelles tuvo una evolución turística más tardía que Vilanova o Sitges. A principios del siglo XX, las residencias de veraneo eran muy escasas —como Can Travé— y las familias que pasaban allí el verano solían estar vinculadas por lazos de amistad o parentesco con residentes locales (Vidal, 2008). Aunque en los años treinta el alcalde Bardají parece haber considerado el turismo como una posible estrategia de crecimiento económico (Rovira, 2001), el desarrollo turístico del municipio no comenzaría realmente hasta los años cincuenta. Durante las décadas de 1930 y 1940, con el paréntesis de la guerra, el número de familias veraneantes aumentó ligeramente, pero siempre en cifras modestas y con un perfil muy similar: visitantes que repetían cada año, conocidos por la población local e integrados en las actividades culturales del pueblo, hasta el punto de implicarse en la organización de algunos eventos. En los años cuarenta y cincuenta se inició la construcción de casas de veraneo para estas familias, en un contexto en el que Cubelles todavía no disponía de ningún hotel —solo una fonda— y el camino que conectaba el centro con la playa seguía siendo de tierra. El primer hotel del municipio, el Hotel Cubellas, se inauguró en 1957 y atrajo especialmente a turistas de origen suizo. A este establecimiento le siguieron otros alojamientos y servicios básicos, como el Hostal del Foix (1961), una gasolinera (1961), una discoteca (1960), un camping (1962) y un tablao flamenco (1963), junto con el asfaltado del camino a la playa, la construcción de apartamentos turísticos, restaurantes, locales de ocio y el paseo marítimo. En conjunto, estos elementos configuraron progresivamente los servicios típicos de un centro turístico moderno, aunque Cubelles ha mantenido siempre un mayor peso de turistas alojados en urbanizaciones y un modelo más familiar y residencial que el de Sitges.

En conjunto, la evolución histórica de Sitges, Vilanova i la Geltrú y Cubelles muestra trayectorias divergentes a partir de una base común. Sitges consolidó tempranamente una identidad cultural y turística que ha marcado su posicionamiento actual como destino de referencia; Vilanova integró el turismo dentro de una economía más diversificada, sin llegar a especializarse; y Cubelles desarrolló un modelo más tardío, vinculado a la segunda residencia y al turismo familiar. Estas diferencias explican la distinta capacidad de cada municipio para afrontar los retos contemporáneos del litoral mediterráneo, desde la estacionalidad hasta la necesidad de diversificación y resiliencia, y permiten comprender por qué el patrimonio cultural y los eventos adquieren un papel estratégico diferenciado en cada caso.

4. TRAYECTORIAS HISTÓRICAS DEL TURISMO EN SITGES, VILANOVA Y CUBELLES

El atractivo tradicional de la Costa del Garraf se ha sustentado históricamente en recursos naturales como las playas, el clima y la tranquilidad de sus núcleos urbanos. Sin embargo, la masificación estival, la presión urbanística y los impactos derivados del cambio climático —erosión, episodios de sequía, aumento de la temperatura del agua o proliferación de medusas— han reducido la capacidad del modelo de sol y playa para sostener por sí solo la competitividad turística del territorio. En este contexto, el patrimonio cultural emerge como un recurso estratégico capaz de complementar y reequilibrar un modelo excesivamente dependiente de la temporada alta.

La literatura sobre resiliencia turística subraya que los destinos maduros deben diversificar su base económica y reducir su exposición a perturbaciones externas mediante procesos de reorganización y transformación (Amore et al., 2018). En esta línea, la incorporación estratégica del patrimonio cultural puede actuar como un mecanismo de adaptación que complementa las limitaciones del modelo litoral (Cànoves et

al., 2016) y contribuye a disminuir la vulnerabilidad asociada a la dependencia estacional (Blázquez-Salom et al., 2020). A diferencia del producto de sol y playa, cuyo consumo está condicionado por la meteorología y la disponibilidad estacional, los recursos culturales pueden activarse mediante programación, interpretación y eventos, ampliando así la ventana temporal de visita y reduciendo la exposición climática del destino.

El patrimonio cultural del Garraf constituye un conjunto diverso que, aunque históricamente secundario frente al atractivo litoral, ofrece un potencial significativo para la desestacionalización. En Sitges destacan equipamientos consolidados como el Cau Ferrat, el Museu Maricel, el Palau Maricel, el Museo Romántico Can Llopis y el patrimonio modernista vinculado a Rusiñol y al movimiento luminista. En Vilanova i la Geltrú, la Biblioteca-Museo Víctor Balaguer, el Museo del Ferrocarril, Can Papiol, la Torre Blava y el Espai Far conforman un conjunto patrimonial amplio pero infrautilizado turísticamente. En Cubelles, aunque el patrimonio es más reciente y de menor escala, destacan el Castillo de Cubelles, la Casa de los Marqueses de Alfarràs, el Espacio Natural del Foix, la memoria industrial vinculada a la térmica y el legado de Charlie Rivel, que constituye un elemento identitario singular. Este conjunto de recursos, diverso y complementario, permite articular narrativas culturales capaces de atraer públicos distintos a los del turismo estrictamente estival.

La clave no reside únicamente en disponer de patrimonio, sino en su capacidad para convertirse en un producto turístico estructurado. Esto implica interpretación, accesibilidad, programación cultural y coordinación entre municipios. La articulación de rutas culturales intermunicipales, la creación de eventos compartidos o la integración de la oferta enogastronómica del Penedès pueden generar sinergias que trasciendan las fronteras administrativas y refuercen la identidad territorial del Garraf. Este enfoque no solo diversifica la oferta, sino que también contribuye a redistribuir flujos, reducir la presión sobre el litoral y aumentar la resiliencia del destino frente a los efectos del cambio climático. En conjunto, el patrimonio cultural se configura como una palanca estratégica para la transformación del modelo turístico del Garraf. Su activación no sustituye al sol y playa, pero sí permite complementar sus limitaciones, ampliar la temporada, atraer nuevos segmentos y fortalecer la capacidad adaptativa del territorio. En un contexto de vulnerabilidad climática creciente, la puesta en valor del patrimonio cultural constituye una oportunidad para avanzar hacia un modelo más equilibrado, sostenible y resiliente.

5. OBJETIVOS

El objetivo general de este artículo es analizar en qué medida el patrimonio cultural y los eventos pueden contribuir a reforzar la resiliencia turística de la Costa del Garraf frente al declive del modelo de sol y playa. En este marco, se busca, en primer lugar, identificar y examinar los factores que afectan a la sostenibilidad del turismo de sol y playa en los municipios estudiados, incluyendo la saturación, la dependencia estacional, el cambio climático y la gestión de los recursos naturales. En segundo lugar, se pretende evaluar el potencial del patrimonio cultural en Cubelles, Vilanova i la Geltrú y Sitges como complemento al turismo de sol y playa, analizando las estrategias actualmente existentes y las oportunidades para fortalecer su integración en la oferta turística local. Estos objetivos permiten vincular el análisis empírico con el marco de la resiliencia turística y avanzar en la comprensión de cómo los destinos litorales maduros pueden diversificar y adaptar su modelo turístico.

6. METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

El estudio se apoya en un enfoque cualitativo orientado a comprender en profundidad las dinámicas turísticas de los municipios analizados y las percepciones de los actores implicados. Para ello, se recurrió a fuentes primarias mediante entrevistas a agentes clave vinculados al sector turístico local. El objetivo no fue obtener una muestra estadísticamente representativa, sino acceder a interpretaciones y significados que permiten comprender mejor los procesos sociales asociados al modelo turístico del Garraf. Tal como señalan Valentine (1997) y Jennings (2004), en determinados contextos resulta más pertinente priorizar la riqueza interpretativa de los testimonios que la representatividad formal, especialmente cuando se busca analizar percepciones, experiencias y valoraciones situadas.

Las personas entrevistadas mantienen una relación profesional y/o personal con las dinámicas turísticas de Sitges, Vilanova i la Geltrú y Cubelles, lo que permitió incorporar perspectivas institucionales, empresariales y comunitarias. El análisis de las entrevistas se realizó mediante un proceso de codificación temática (Cope, 2010), a partir del cual los resultados fueron organizados de manera jerárquica e interrelacionada. Para garantizar el anonimato, cada participante fue identificado mediante un código numérico acompañado de una breve descripción de su rol (Tabla 6).

Tabla 6.

Código entrevista	Descripción del rol
E1	Representante Asociación Vecinos
E2	Asociación Hostelera
E3	Directora Hotel
E4	Consultora Turismo
E5	Gestora pública en el área de turismo
E6	Empresaria local
E7	Gestora pública en el área de hotelería
E8	Gestora pública en el área de patrimonio cultural
E9	Técnica de turismo
E10	Gestora supramunicipal en el área de patrimonio local

Fuente: Elaboración propia

Además, la entrevista se estructuró en cinco bloques temáticos (Tabla 7) con el fin de obtener una visión multidimensional del modelo turístico: características generales de los municipios, dependencia del sol y playa, particularidades del modelo, amenazas y escenarios futuros, y el papel del patrimonio cultural. Esta estructura permitió comparar de manera sistemática las percepciones de los distintos agentes y detectar patrones comunes y divergentes entre los tres municipios.

Tabla 7.

Características generales de los municipios
Modelos turístico y dependencia del sol y playa
Particularidades del modelo
Amenazas, soluciones y futuros escenarios
El papel del patrimonio y otros ítems

Fuente: Elaboración propia

La combinación de entrevistas cualitativas y análisis temático proporciona una base sólida para interpretar las dinámicas turísticas del Garraf y evaluar el potencial del patrimonio cultural como estrategia de diversificación y resiliencia.

7. RESULTADOS

Los resultados se presentan siguiendo la estructura temática definida en la Tabla 7, que organiza las entrevistas en cinco bloques: características generales de los municipios, modelos turísticos y dependencia del sol y playa, particularidades del modelo, amenazas y escenarios futuros, y el papel del patrimonio cultural. Esta organización permite analizar de manera sistemática las percepciones de los agentes entrevistados y comparar las dinámicas de Sitges, Vilanova i la Geltrú y Cubelles a partir de los mismos ejes analíticos.

7.1. Características singulares y peculiaridades de los municipios

Los entrevistados coinciden en que "Cubelles es una ciudad-dormitorio. La gente que vive allá trabaja en Vilanova, Sitges o Barcelona" (E1). "Cubelles es un municipio de segunda residencia, donde la gente del interior en los años 80-90 buscaban una pequeña inversión" (E2). Sin embargo, a diferencia de Sitges y Vilanova, "poca gente sabe ubicar Garraf como marca. Sitges está reconocido como destino, le acompaña Vilanova y Cubelles nada" (E2).

"Para mí tanto Vilanova como Cubelles son más ciudades dormitorio. Tienen turismo, pero es un turismo más de interior, no es un turismo tan internacional. Y están a años luz de Sitges" (E1). Vilanova destaca por su estabilidad comercial y su capacidad de atraer visitantes, aunque no tiene el nivel de reconocimiento turístico de Sitges. "El comercio tiene bastante importancia en Vilanova, es un foco de atracción importante de visitantes, de fuera del Garraf" (E7). "Vilanova es una capital de servicios, con una amplia oferta de gastronomía y comercio" (E8). Por su parte, Sitges, a pesar de su prestigio turístico, sufre de una cierta estacionalidad y una alta rotación empresarial en el sector hostelero. "Las últimas inversiones están enfocadas en abrir y facturar, dejando de lado la calidad" (E6). "Hoy en día, Sitges se está convirtiendo en un parque turístico. Se está enfocando mucho en el turismo, dejando de lado el público local, y para mí es un error" (E6).

En conjunto, los testimonios reflejan una clara diferenciación territorial: Cubelles y Vilanova se perciben como municipios residenciales o de segunda residencia con un turismo de proximidad, mientras que Sitges mantiene un perfil internacional consolidado, aunque tensionado por la estacionalidad y la presión sobre la vida local.

7.2. Modelo turístico y dependencia del sol y playa

Cubelles y Vilanova dependen en gran medida del turismo de sol y playa, aunque Sitges es el municipio más dependiente de esta actividad económica. "Sitges, su gran ventaja, es que mucha gente sabe ubicar dónde está. Vilanova siempre ha vivido de espaldas al mar, y Sitges no, siempre de cara al mar" (E7). "El turismo (en Sitges) en invierno es prácticamente nulo, de hecho, hay restaurantes que cierran de noviembre a abril" (E6). Mientras que Sitges se ha posicionado como un destino de referencia internacional, "Vilanova tiene unas playas fantásticas, pero no se han sabido vender. Vilanova vive de espaldas al mar y es un pequeño hándicap" (E3).

A diferencia de Sitges, Vilanova mantiene una cierta estabilidad durante todo el año, gracias a su población residente. "En Vilanova, en cuanto a la ocupación, de abril a diciembre hay una cierta estabilidad" (E8). Cubelles, por su lado, "es un destino de segunda residencia para toda la zona de Barcelona o Lleida. Cubelles no se percibe como un destino turístico, tiene aún mucho recorrido por delante" (E9).

Las entrevistas evidencian que, aunque los tres municipios dependen en mayor o menor medida del turismo costero, Sitges concentra la mayor vulnerabilidad por su fuerte orientación al sol y playa, mientras que Vilanova y Cubelles muestran un grado de dependencia menor gracias a la población residente y al peso de la segunda residencia.

7.3. Particularidades del modelo

Los entrevistados destacan que Sitges busca un perfil de turista con alto nivel de gasto, aunque la realidad muestra un predominio de excursionistas con un gasto más bajo. "Cada vez más viene más visitante (excursionista) que viene en tren, compra un bocata, una ensalada y una Coca-Cola y se lo come en la playa" (E4). Cubelles, en cambio, es percibido como un destino secundario con potencial de desarrollo. "Cubelles no es un sitio turístico en sí. Sitges tapa mucho el resto de municipios, como Cubelles" (E4).

"El turismo que viene a Cubelles es el que viene a pasar el día. El que trae la nevera, la sombrilla, las sillas; tiene un impacto, pero no un retorno. El público que viene es familiar al 100%" (E5). "Vilanova no es un municipio masificado. Tú vas por Vilanova y no ves turistas, ves residentes. Tú vas por Sitges y solo ves turistas" (E5). El mercado laboral en el sector turístico de la región es precario, con trabajos temporales y salarios poco atractivos. "Hay trabajos de 2-3 meses que producen precariedad laboral. La calidad del servicio también empeora, y eso empeora la valoración de la marca" (E8). "En cuanto al mercado laboral, la gente que vive en Sitges no suele trabajar en el sector turístico, ya que los trabajos en restauración u hotelería no ofrecen ni grandes sueldos ni crecimiento profesional" (E9). Además, Vilanova carece de una oferta hotelera suficiente para consolidarse como destino turístico de excelencia. "Vilanova, la falta de hoteles que tiene hace que no sea un destino turístico de excelencia" (E2).

Los discursos apuntan a un modelo fragmentado: Sitges busca atraer turismo de alto gasto, pero recibe gran volumen de excursionistas; Vilanova carece de infraestructura hotelera suficiente para consolidarse; y Cubelles se mantiene como destino secundario de carácter familiar. En todos los casos, la precariedad laboral en el sector turístico aparece como un denominador común.

7.4. Amenazas, soluciones y futuros escenarios

La degradación ambiental y la falta de inversión en la conservación de playas son problemáticas comunes en la comarca. "Actualmente, nos enfrentamos a una problemática que es la dejación por parte de la administración pública hacia el cuidado de las playas" (E2). "Si no tengo arena, no tengo playa. Si no tengo playa, no me viene tanta gente" (E7), pero también hay problemas de otras índoles, como la laboral: "El problema de los tres municipios, es que hay pocos profesionales en hostelería. Estamos ante una profesión degradada. La gente joven no quiere estos horarios ni trabajar en festivos" (E7). El cambio climático y fenómenos como la proliferación de medusas también representan desafíos para el modelo de sol y playa. "Al aumentar el calor, se eleva la cantidad de medusas que están viniendo. Hay ocasiones que no puedes entrar en el agua por las medusas. Si no puedes entrar en el agua ya no es un sitio de sol y playa" (E4). "Los

riesgos de la sequía es que pensamos siempre en el ahora, y no planteamos futuros escenarios. El agua es un problema y va a cambiar nuestros hábitos" (E10).

Los entrevistados coinciden en que la degradación ambiental, la falta de inversión en playas, la escasez de agua y la proliferación de medusas son amenazas críticas que comprometen la sostenibilidad del modelo. A ello se suman problemas estructurales como la precariedad laboral y la ausencia de planificación a largo plazo, lo que refuerza la necesidad de replantear estrategias de resiliencia.

7.5. El papel del patrimonio y otros ítems

Las opiniones sobre la importancia del patrimonio cultural son a veces opuestas. Algunos ven el patrimonio cultural como un complemento al turismo de sol y playa, pero no como un atractivo principal: "El sol y playa (en Sitges pesa mucho) y el turismo cultural está en la cola" (E10), otros creen que Sitges ha logrado diferenciarse en este aspecto, desarrollando una oferta patrimonial con éxito: "Sitges tiene un patrimonio cultural muy importante, que han sabido vender muy bien y han sabido desarrollar muy bien" (E3). En cambio, Vilanova y Cubelles no han explotado completamente su potencial cultural: "En Vilanova probablemente hay más patrimonio que en Sitges, pero no se sabe lo que hay. Y Cubelles en este sentido es el menos trabajado" (E3).

Algunos entrevistados creen que el desarrollo del turismo patrimonial podría servir como una alternativa sostenible al modelo basado en sol y playa: "El patrimonio es un recurso poco explotado, pero con un gran potencial. Si se invierte en su puesta en valor, podría atraer un turismo más estable y menos estacional" (E9), aunque algunas iniciativas llevadas a cabo han sido exitosas: "Las visitas vinculadas al patrimonio local han funcionado muy bien, sobre todo atrayendo a un público muy objetivo" (E5). En cualquier caso, parece que hay campo de mejora en el aprovechamiento de los recursos: "La proximidad del Penedés nos hace una zona interesante en cuanto a la cultura del vino, pero si sacas el tema, casi no se percibe que hay una posibilidad interesante" (E10). En este sentido, estrategias de promoción cultural y enoturismo podrían diversificar la oferta turística y reducir la dependencia de la temporada alta.

En conjunto, las entrevistas muestran que el patrimonio cultural es percibido como un recurso con capacidad para complementar el modelo de sol y playa, aunque su grado de integración en la oferta turística varía notablemente entre los tres municipios. Mientras Sitges dispone de una programación consolidada y reconocida, Vilanova presenta un patrimonio relevante pero infrautilizado, y Cubelles se encuentra en una fase inicial de articulación cultural. Estas diferencias condicionan el potencial de cada municipio para avanzar hacia modelos más diversificados, pero también evidencian oportunidades de cooperación intermunicipal que podrían reforzar la resiliencia del conjunto del territorio. Los elementos identificados en este bloque permiten profundizar, en la siguiente sección, en las implicaciones estratégicas de estos hallazgos.

8. DISCUSIÓN

Los resultados confirman que el modelo turístico de sol y playa en la Costa del Garraf se encuentra en una fase de madurez avanzada, coherente con la teoría del ciclo de vida de los destinos de Butler (1980) y con los procesos de agotamiento descritos por Salvà (1998) y Blázquez-Salom et al. (2020). Sitges ejemplifica esta situación: combina un posicionamiento internacional consolidado con una fuerte dependencia estacional y una presión creciente sobre los recursos locales. Vilanova i la Geltrú, en cambio, mantiene un perfil más

diversificado gracias a su base residencial y de servicios, aunque no ha logrado consolidarse como destino turístico de referencia. Cubelles continúa siendo un municipio de segunda residencia con un desarrollo turístico fragmentado y todavía incipiente. Las entrevistas corroboran que las amenazas ambientales — sequía, erosión de playas, proliferación de medusas— son percibidas como factores críticos que comprometen la sostenibilidad del modelo. Estas percepciones coinciden con los trabajos de Jones y Phillips (2017), Baños et al. (2019) y Rubio y Gutiérrez-Hernández (2020), que advierten sobre la vulnerabilidad de los destinos mediterráneos frente al cambio climático. A ello se suman problemas estructurales como la precariedad laboral en el sector turístico y la falta de planificación estratégica, lo que refuerza la necesidad de replantear el modelo desde la perspectiva de la resiliencia turística (Amore et al., 2018).

En este contexto, el patrimonio cultural aparece como un recurso con capacidad para diversificar la oferta y reducir la dependencia del turismo estival. Sitges ha logrado integrar parte de su patrimonio en la identidad turística del municipio, aunque todavía como complemento del sol y playa. Vilanova y Cubelles, en cambio, disponen de un patrimonio relevante pero infrautilizado, lo que coincide con las advertencias de Prats (2011) sobre la dificultad de articular proyectos patrimoniales sostenibles cuando no existe una estrategia clara de valorización. La literatura sobre diversificación turística (Román, 2011) respalda la idea de que la puesta en valor del patrimonio, junto con la programación cultural y el enoturismo vinculado al Penedès, puede convertirse en una estrategia eficaz para mitigar la vulnerabilidad climática y socioeconómica de la comarca.

Los resultados también muestran que la capacidad de los municipios para activar su patrimonio depende de factores institucionales y sociales. Sitges cuenta con una trayectoria histórica que ha vinculado cultura y turismo desde finales del siglo XIX, lo que facilita la integración del patrimonio en su modelo turístico. Vilanova, pese a disponer de equipamientos culturales de primer orden, no ha logrado convertirlos en un producto turístico estructurado, en parte por la ausencia de una estrategia coordinada. Cubelles, por su parte, se encuentra en una fase inicial, pero los agentes locales identifican oportunidades para desarrollar productos culturales vinculados a la identidad local, en línea con lo planteado por Hernández Rojas et al. (2024) sobre la importancia de construir relatos territoriales coherentes. Un elemento transversal es la percepción de que el patrimonio cultural puede contribuir a ampliar la temporada turística mediante eventos, festivales y actividades urbanas. Esta idea coincide con la literatura sobre resiliencia, que subraya la importancia de diversificar productos y temporalidades para reducir la exposición a perturbaciones externas (Amore et al., 2018). Sin embargo, los resultados también evidencian límites claros: la falta de coordinación intermunicipal, la escasez de recursos técnicos en municipios pequeños y la dificultad de competir con destinos metropolitanos más consolidados.

Finalmente, la dimensión social contemporánea emerge como un factor clave. La presión turística en Sitges, la convivencia entre residentes y visitantes en Vilanova o el crecimiento residencial acelerado en Cubelles condicionan la aceptación social de nuevas estrategias turísticas. La resiliencia, por tanto, no puede entenderse únicamente como diversificación económica, sino también como capacidad de gestionar tensiones sociales, preservar la identidad local y garantizar que los beneficios del turismo se distribuyan de manera equitativa. En conjunto, los resultados sugieren que el patrimonio cultural constituye una herramienta con potencial para reforzar la resiliencia turística del Garraf, pero su eficacia depende de la capacidad de los municipios para articular estrategias coordinadas, integrar a los actores locales y equilibrar los intereses turísticos con las necesidades de la población residente.

9. CONCLUSIONES

El estudio muestra que la Costa del Garraf se encuentra en un momento clave para redefinir su modelo turístico. La dependencia del sol y playa, unida a la creciente presión climática y estacional, limita la capacidad de los municipios para sostener un desarrollo equilibrado. En este escenario, el patrimonio cultural emerge como un recurso capaz de complementar la oferta tradicional y contribuir a una mayor resiliencia territorial. Los resultados evidencian, sin embargo, que la integración del patrimonio en las estrategias turísticas es desigual. Sitges ha consolidado una identidad cultural que refuerza su posicionamiento, mientras que Vilanova i la Geltrú y Cubelles disponen de recursos relevantes, pero todavía poco articulados. Esta heterogeneidad pone de manifiesto que la diversificación no depende únicamente de la existencia de patrimonio, sino también de la capacidad institucional, la coordinación entre actores y la voluntad política de impulsar modelos alternativos.

Asimismo, la dimensión social contemporánea se revela como un elemento central. La convivencia entre residentes y visitantes, la presión inmobiliaria, la precariedad laboral o el crecimiento residencial acelerado condicionan la aceptación social de nuevas iniciativas y, en última instancia, su viabilidad. La resiliencia turística requiere, por tanto, integrar la perspectiva social en la planificación y garantizar que los beneficios del turismo se distribuyan de manera equitativa. Finalmente, el análisis sugiere que la cooperación intermunicipal representa una oportunidad estratégica para el Garraf. La articulación de una oferta cultural conjunta, la coordinación de eventos y la construcción de un relato territorial compartido podrían contribuir a ampliar la temporada turística y reducir la exposición climática del conjunto del litoral. Avanzar hacia un modelo más sostenible exigirá reforzar estas dinámicas de colaboración, consolidar políticas culturales coherentes y profundizar en la relación entre patrimonio, identidad local y bienestar comunitario.

REFERENCIAS

- Amore, A., Prayag, G., & Hall, C. M. (2018). Conceptualizing destination resilience from a multilevel perspective. *Tourism Review International*, 22(3–4), 235–250.
- Baños, C. J., Hernández, M., Rico, A. M., & Olcina, J. (2019). The hydrosocial cycle in coastal tourist destinations in Alicante, Spain: Increasing resilience to drought. *Sustainability*, 11(16), 1–20. <https://doi.org/10.3390/su11164477>
- Blázquez-Salom, M., Yrigoy, I., & Murray, I. (2020). La reestructuración de la ciudad turística de sol y playa. En *Sostenibilidad turística: overtourism vs undertourism* (pp. 369–378).
- Butler, R. W. (1980). The concept of a tourist area cycle of evolution: Implications for management of resources. *Canadian Geographer*, 24(1), 5–12.
- Cànoves, G., Prat Forga, J. M., & Blanco-Romero, A. (2016). Turismo en España, más allá del sol y la playa. Evolución reciente y cambios en los destinos de Litoral hacia un turismo cultural. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 71, 0547–551.
- Gadino, I., & Taveira, G. (2020). Ordenamiento y gestión del territorio en zonas costeras con turismo residencial: El caso de Región Este, Uruguay. *Revista de Geografía Norte Grande*, 75, 233–251.
- García, F. J. A., & Sánchez, A. G. (2003). El turismo cultural y el de sol y playa: ¿sustitutivos o complementarios? *Cuadernos de Turismo*, (11), 97–105.
- Hernández Rojas, R. D., Lara de Vicente, F. J., & Recio Ramírez, M. Á. (Eds.). (2024). *El patrimonio y su perspectiva turística*. Aranzadi.
- Ivars, J. A., Rodríguez, I., Vera, J. F., & Acebal, A. (2014). Nuevos enfoques en gestión turística: El programa de agrupaciones empresariales innovadoras en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 66, 369–395.
- Jones, A. L., & Phillips, M. (2017). *Global climate change and coastal tourism: Recognizing problems, managing solutions and future expectations*. CABI.

- López Olivares, D., & Bigné Alcañiz, J. E. (2007). Turismo en los espacios litorales: sol, playa y turismo residencial. *Turismo en los espacios litorales: sol, playa y turismo residencial*.
- Matas i Arnalot, J. M. (2013). Els estiuejants: els inicis del turisme. En M. Marzal Ortiz (Ed.), *Història de Sitges. IV: Època contemporània* (pp. 225–240). Ajuntament de Sitges.
- Miguelsanz i Arnalot, À., & Higuera i Miró, G. (1964). El turisme a Sitges. *Serra d'Or*, 6(6), 359.
- Perry, A. (2001). More heat and drought: Can Mediterranean tourism survive and prosper? En *Workshop on Climate, Tourism and Recreation*.
- Prats, L. (2011). La viabilidad turística del patrimonio. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9(2), 249–264.
- Priestley, G. K. (1984). Sitges, playa de oro: La evolución de su industria turística hasta 1976. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 5, 47–76.
- Rovira, F. X. P. (2001). Les transformacions de Cubelles al segle XX. *Anuari del Grup d'Estudis Cubellencs Amics del Castell*, 51–53.
- Román, A. (2011). Planes de dinamización y excelencia turística versus municipios turísticos: Problemática, similitudes y diferencias esenciales. *Papers de Turisme*, 49, 25–43.
- Rubio, A., & Gutiérrez-Hernández, O. (2020). Impacto de las medusas y otros organismos gelatinosos en el litoral andaluz: Implicaciones para el turismo de sol y playa. *Estudios Geográficos*, 81(288), 1–22.
- Salvà, P. (1998). Los modelos de desarrollo turístico en el Mediterráneo. *Cuadernos de Turismo*, 2, 7–24.
- Torres, E., Ramírez, R., & Rodríguez, B. (2014). La crisis económica en el sector turístico: Un análisis de sus efectos en la Costa del Sol. *Revista de Análisis Turístico*, 18, 11–18.
- Valentine, G. (1997). Tell me about...: Using interviews as a research methodology. En R. Flowerdew & D. Martin (Eds.), *Methods in Human Geography* (pp. 110–126). Prentice Hall.
- Valiente, G. C., Forga, J. M. P., & Romero, A. B. (2016). Turismo en España, más allá del sol y la playa. Evolución reciente y cambios en los destinos de litoral hacia un turismo cultural. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (71).
- Vidal, J. (2008). 1958: L'any dels gegants... i del nou ajuntament. *Anuari del Grup d'Estudis Cubellencs Amics del Castell*, 93–98.
- Wheeler, D. (1995). Majorca's water shortages arouse Spanish passions. *Geography*, 80(3), 283–286.
- Yepes, V. (1999). Las playas en la gestión sostenible del litoral. *Cuadernos de Turismo*, 4, 89–110.

Notas

1. A pesar de que el municipio tiene una conexión con el litoral, no dispone de ninguna infraestructura turística ni tampoco de ninguna actividad directamente vinculada al sector.
2. La categoría de Vivienda de Uso Turístico (VUT) comenzó a regularse en España a partir de 2013, con la modificación de la Ley de Arrendamientos Urbanos (LAU) mediante la Ley 4/2013.
3. Se pueden ver fotografías del antiguo castillo de Sitges en <https://bit.ly/3Yc5pZs>. Algunos elementos del antiguo castillo fueron reutilizados hacia 1893 en la reconstrucción que hizo Santiago Rusiñol de una antigua casa de pescadores para construir el Cau Ferrat, primero casa del artista y desde su muerte museo de arte, uno de los mayores reclamos culturales del pueblo.